



## ÍNDICE

Advertencia	7
<i>I. 26 de noviembre de 1986</i>	15

El tiempo: creación y destrucción, p. 15. Institución y destitución en el mundo contemporáneo, p. 16. Lo histórico-social: crítica de las concepciones funcionalistas y estructuralistas, p. 17. Disfuncionalización y predominio de la imaginación en la psique humana, p. 20. La institución humana de la sociedad. Que no puede ser más que autoinstitución, p. 20. La sociedad no puede existir sin una dimensión funcional, pero toda sociedad somete esta funcionalidad a otra cosa, p. 23. Las significaciones sociales que cohesionan una sociedad son significaciones imaginarias, p. 26. No hay verdadera "explicación" causal de la sucesión y de la alteración de las sociedades, p. 27. Inteligibilidad y comprensión en historia, p. 30. La comprensión de las significaciones imaginarias sociales de una sociedad del pasado es una recreación poética, hasta cierto punto controlable, p. 33. Preguntas: Ciencia, imaginario y organización ensídica, p. 35.

Es preciso postular la existencia de un nivel de ser: lo histórico-social, como campo de creación de formas, p. 37. Las sociedades no se reducen a su dimensión funcional y a su dimensión racional, p. 38. La especificidad de una sociedad es la del núcleo central de sus significaciones imaginarias, p. 39. Continuidades y discontinuidades en historia, p. 40. Vuelta a la comprensión en historia: lo verdadero y lo significativo, p. 41. La heteronomía social, ocultación de la autoinstitución de la sociedad, p. 42. La filosofía y la democracia como ruptura en la sucesión de las sociedades heterónomas, p. 43. La interrogación filosófica es autorreflexiva, p. 44. Necesidad del tope: el ejemplo de Aristóteles, p. 45. Rupturas y discontinuidades en filosofía, p. 46. El tope de la interrogación en las sociedades heterónomas, p. 50. Lenguaje y psique hacen que siempre haya potencialidad de un cuestionamiento de la institución de la sociedad, p. 51.

**III. 14 de enero de 1987. Véase anexo 2.**

La autoinstitución de la sociedad y la cuestión del sentido, p. 53. La sociedad, conjunto concreto de individuos socializados, de instituciones y de significaciones, es un para-sí, p. 54. Categorías de entes para los cuales la noción de para-sí es pertinente: lo viviente, lo psíquico, el individuo social, la sociedad, p. 55. También lo es para otros dos niveles que pertenecen al orden del deber ser: el sujeto humano propiamente dicho, la sociedad en el proyecto de autonomía, p. 56. Autofinalidad de lo viviente y existencia de un mundo propio, p. 57. Todo conocimiento es selectivo, p. 59. La selectividad como idea central para caracterizar el mundo propio, p. 61. No hay información como tal en la naturaleza, p. 63. Lo viviente construye un dispositivo para el cual hay información, p. 64. Para el sujeto, toda puesta en escena o puesta en imagen es una puesta en sentido, p. 65. El ejemplo de la receptividad de las impresiones en Kant, p. 68. El ser-así de la impresión sensorial, p. 69. Sobre la "espontaneidad" de los conceptos, p. 71. La conveniencia o encuentro entre las formas de organización del mundo que se crea para sí lo viviente y este mundo mismo, p. 72. Adaptación y neodarwinismo, p. 73. El problema de la conveniencia se plantea de manera totalmente diferente en el caso de lo histórico-social, p. 74.

Imaginario y finalidad, p. 75. La espontaneidad imaginante, p. 76. Ejemplo del ser-coloreado, p. 76. La existencia misma de lo viviente o del sujeto cognoscente también dice algo del mundo: hace falta que el mundo sea tal que un sujeto pueda vivir en él, p. 77. y que pueda conocer, p. 78. Mundo propio de lo viviente y clausura, p. 78. Clausura y universalidad, p. 81. Otro nivel de para sí: lo psíquico, p. 81. Especificidad del psiquismo humano, p. 82. Dos rasgos del psiquismo humano: disfuncionalización y preeminencia del placer representativo, p. 83. Autonomización de la imaginación y flujo representativo/afectivo/intencional, p. 84. Lógica ensídica e instancias psíquicas, p. 87. Multiplicidad y estratificación de las instancias psíquicas, p. 89. Estratificación, animalidad, aprendizaje, p. 89. El psiquismo como magma, p. 91. Preguntas: Sobre el lenguaje y la definición del psiquismo, p. 92. El papel del olvido, p. 93. La singularidad psíquica, p. 94. Conveniencia y realidad, p. 95.

La subjetividad humana, p. 97. Las instancias en las dos tópicas freudianas, p. 98. Consciente freudiano y sujeto, p. 99. La actividad calculadora y razonante no es propia del consciente, p. 100. Autorreferencia y subjetividad, p. 101. Subjetividad y reflexividad en sentido pleno, p. 102. Sistemas ensídicos y sistemas reflexivos, p. 104. Las condiciones efectivas de la reflexividad, p. 106. La voluntad o capacidad de actividad deliberada como aspecto de la subjetividad humana, p. 107. Espontaneidad y deliberación, p. 108. Imaginación y voluntad, p. 109. Los presupuestos metapsicológicos de la reflexividad y de la actividad deliberada, p. 109. El juicio en Kant y en Husserl, p. 110. El sujeto efectivo está apresado siempre en una red de determinaciones, y sin embargo es capaz de una mira de verdad, p. 113.

Los presupuestos metapsicológicos de la reflexividad y de la voluntad en una relación con el contenido, p. 116. La capacidad de sublimar, p. 116. Energía psíquica libre y capacidad de mutación de la energía, p. 118. Sublimación y actividad fantaseadora, p. 120. Digresión sobre la causación en la actividad psíquica, p. 122. Descalificación y recalificación de la energía psíquica, p. 126. Labilidad y relativa fluidez de las investiduras, p. 127. Preguntas: El papel de la represión, p. 128. Religión e interpretación, p. 129.

Dos presupuestos de la reflexividad y de la voluntad: la labilidad de las investiduras psíquicas y la capacidad de cuestionar los objetos investidos, p. 131. Se refieren a la institución social tanto como al sujeto, p. 132. Los lacanianos, la Ley y las leyes, p. 132. La investidura rígida es la inclinación "natural" de la psique, p. 134. Narcisismo y mortalidad, p. 135. La sociedad debe hacer que los sujetos acepten su mortalidad, p. 137. Primera respuesta: la promesa religiosa de inmortalidad, p. 138. Segunda respuesta: la ilusión lúcida del *kleósy* del *küdos*, p. 138. Una sociedad autónoma no podrá ser realizada más que por humanos capaces de afrontar su mortalidad, p. 139. Las soluciones de Platón y de Kant no son satisfactorias, p. 140. La muerte, precio de la libertad, p. 141. Deuda y solidaridad, p. 142. Vuelta a la autonomía del ser humano, p. 143. Los trayectos y la paradoja del hábito de la libertad, p. 145-Aristóteles y la definición de la virtud como *héxis*, p. 145. Preguntas: Carácter paradójico de la noción de "energía psíquica", p. 147. Afecto e investidura, p. 149. Reflexividad y creación, p. 150.

Las posiciones con respecto a las interrogaciones últimas dependen de una elección, p. 151. Influencia recíproca de los estados físicos y psíquicos (la "cuestión de la unión del alma y del cuerpo"), p. 152. La concepción fisicalista o epifenomenista, p. 153. Changeux y El hombre neuronal p. 153. El paralelismo riguroso... p. 155.

De nuevo sobre la cuestión de la unión del alma y del cuerpo, p. 157. Crítica de la concepción totalizante de Merleau-Ponty, p. 158. La naturaleza del flujo representativo, p. 157. La triple contribución del ser humano singular en la obra del imaginario instituyen-te, p. 160. Dos constataciones antinómicas: hay singularidad absoluta de todo acto psíquico, pero hay que postular una dimensión de idealidad, p. 161. La creación histórica de un tipo de sujeto que a la vez inviste la verdad y posee la capacidad de elegir, p. 163. Otra vez: Aristóteles, la virtud y el *phrónimos*, p. 165. La condición histórico-social de la emergencia de la subjetividad reflexionante, p. 166. La dimensión de idealidad y la identidad son instituciones histórico-sociales, p. 167. Se apoyan en el componente ensídico del primer estrato natural, p. 168. Buscamos en lo efectivo las condiciones histórico-sociales para que haya mira de lo verdadero, p. 169. Que es preciso tomar en cuenta tanto la efectividad como la exigencia de validez, p. 170. Condiciones del surgimiento de una interrogación y superación de este condicionamiento, p. 171. Condiciones, significación y valor, p. 172. Dar cuenta y razón: la idea de responsabilidad, p. 173. Preguntas: "Condiciones" y creación, p. 174. Validez y conveniencia, p. 176.

El individuo como unidad de atribución y de imputación, p. 179. El ejemplo del derecho romano: ritualismo y responsabilidad jurídica. 181. La responsabilidad del individuo en el derecho moderno, p. 182. La "paradoja" de la libertad efectiva, p. 184. Digresión sobre Rousseau y "el hombre nacido libre", p. 185. Individuo, contrato y voluntad general, p. 188. Complementos para el examen de los niveles del para-sí: el individuo social, p. 189. La subjetividad como virtualidad, p. 190. La unidad del ser humano: sus diferentes tipos, p. 192. El mundo humano como superación de la exterioridad recíproca de las subjetividades, p. 194. Esta superación está mediatizada por la significación como dimensión imperceptible, p. 194. Proyección e introyección permiten comprender la superación de la exterioridad recíproca, p. 196. Autonomía, clausura y sublimación, p. 197. Preguntas: De nuevo sobre lo psíquico y lo somático, p. 198.

Complementos a la teoría de la subjetividad, p. 209. Cómo se define una sociedad particular: la cuestión de la frontera, p. 203. La sociedad como para sí: mónada y clausura, p. 204. La frontera primordial es la frontera del sentido, p. 206. Sentido propio y otro sentido, p. 207. Las formas del Otro para la sociedad, p. 208. El Otro en la antigua Grecia, p. 211. Sociedad y exclusión de la alteridad externa, p. 213. Lo que se cuestiona en el racismo, p. 216. Preguntas: Sentido y crisis del sentido en las sociedades occidentales, p. 218.

La especificidad del racismo, p. 222. El Otro puesto como inferior sin voluntad de eliminación: la invención de la explotación, p. 223. Racismo y odio de sí, p. 226. La superación del odio del otro, p. 228. Superficialidad e ineficacia de los discursos recientes sobre los derechos humanos, p. 229. Derechos humanos y diversidad de culturas, p. 231. No hay división interna de la sociedad que sea necesaria para su institución, p. 232. El "otro" y la sociedad autónoma, p. 234. Preguntas: Presupuestos y explicación, p. 236. Racismo e Ilustración, p. 237. Sobre la esclavitud en Grecia, p. 239.

La verdad de la efectividad histórico-social, p. 243. Lenguaje y adaequatio, p. 244. La cuestión de la verdad sólo surge a partir del momento en que la interrogación se refiere tanto al uso canónico de los términos y a las reglas de su combinación como a los criterios últimos que gobiernan a unos y otros, p. 246. La exigencia de la validez permanente y universal, p. 248. Los requisitos de efectividad: cómo debe ser una sociedad para que la cuestión de la verdad pueda emerger en ella, cómo debe ser el mundo para que pueda existir una sociedad en la cual emerja la cuestión de la verdad, p. 249. La cuestión de la filosofía: ¿qué es el ser para que una psique, por un lado, una sociedad y una historia, por el otro, sean efectivamente reales?, p. 250. Sobre el Dasein de Heidegger, p. 252. El "fin de la filosofía", p. 255. La crítica de la modernidad en Heidegger, p. 255. Hablar del fin de la filosofía es hablar del fin de la democracia (como proyecto) y de la política (como actividad lúcida que apunta a la institución de la sociedad), p. 268.

Evocación: creación y destrucción ontológicas y problemática del para sí, p. 271. Pensamiento y verdad, p. 275. El pensamiento es un mixto en donde la parte de actividad deliberada es esencial, p. 276. Conveniencia, lenguaje y adecuación, p. 277. La relación entre el pensamiento, lo que éste apunta y las normas que se da, p. 281. Situación contemporánea, p. 282. Que la cuestión del fin del proyecto de libertad y de verdad se plantea efectivamente, p. 283. Las interpretaciones posibles de esta situación, p. 286. En qué sentido podemos hablar de crisis, p. 288.

Retorno a la idea de verdad, p. 291. Si para el pensamiento hay otro o exterior del pensamiento, p. 293. La cuestión de la verdad como tal, p. 295. Que la verdad es siempre pensada a partir de una estructura triádica, p. 295. En cuanto hay para sí, hay instauración de formas propias y limitación del objeto en tanto objeto, p. 299. Experiencia y fenómeno, p. 300. El movimiento de la verdad, p. 305. Orígenes, sentido y mira del proyecto filosófico, p. 307. Las tres grandes oposiciones de los griegos: ser/aparecer, verdad/opinión, naturaleza/convención, p. 309. Caos y cósmos, p. 311. La torsión platónica (1), p. 313.

Cómo reflexionar la obra de los grandes pensadores del pasado, p. 321. Filosofar es entrar en un ágora sin límites temporales, p. 325. La torsión platónica (2), p. 328. Platón y la institución del discurso filosófico, p. 329. La condena platónica de la ciudad democrática domina lo esencial de la historia del pensamiento filosófico occidental, p. 332. La tendencia inmanente hacia la ontología unitaria, p. 333. La unión del principio del conocimiento y del valor supremo en Platón, p. 336. Teodicea y unidad, p. 339. Tiempo cíclico, tiempo lineal y tiempo de decadencia, p. 341. Cristianismo e igualdad, p. 343. Pregunta: Unificación y exigencia de coherencia, p. 346.

El interludio medieval, p. 349. Tiempo, individuo y rechazo de la novedad en la primera Edad Media, p. 350. Dante, acabamiento y comienzo, p. 351. El papel de Tomás de Aquino y la recepción de Aristóteles, p. 352. Fe cristiana y pístisgriega, p. 356. Que la fe cristiana es creación de un nuevo afecto, p. 358. Marsilio de Padua y la sobredeterminación y la subdeterminación de las ideas en la historia, p. 359. Vuelta a la torsión de la historia de la filosofía con Platón, p. 361. De nuevo sobre la oposición phúsis/nómos, p. 362. Las cuestiones del sistema hegeliano, p. 364. Una empresa de supresión de lo exterior del pensamiento, p. 366. La cuestión de la unidad del proyecto filosófico, p. 374. Preguntas: Hegel y el devenir, p. 378. Individuo y alma personal en la Edad Media, p. 379. Antropomorfismo y nomos, p. 380.

Hegel y la clausura, p. 381. Un sistema que quiere absorber la totalidad de lo existente y de lo concebible, p. 382. El tiempo en Hegel, p. 384. Las tentativas para salir de la jaula hegeliana y su destino, p. 387. En Hegel, la sustancia del todo es homogénea a la sustancia del pensamiento del todo, p. 390. El sistema hegeliano es una extraordinaria unión de lo ensídico y de lo imaginario, p. 390. Después de 1831: la pusilanimidad de los intérpretes, p. 392. La realidad histórica, lo que es y lo que ha sido, no tiene ningún privilegio, ni positivo ni negativo, p. 396. Condiciones y contenido de la creación, p. 397. Merleau-Ponty, Koestler y las elecciones históricas, p. 398. Preguntas: Sobre Marx, la praxis y el mundo natural, p. 403.

Sujeto finito y Saber absoluto, p. 407. Diferentes versiones del tema de la finitud del sujeto, p. 408. El fantasma del intelecto arquetipo, p. 410. Conocimiento del mundo y demiurgo platónico, p. 411. Kant y el papel de la imaginación, p. 413. Imaginación radical, manifestado y manifestable, p. 416. Recapitulación: imaginación y conocimiento, p. 417. La imaginación radical no es receptiva o pasiva en relación con lo que se manifiesta, p. 418. Importancia de la aparente tautología: lo que se deja fenomenalizar es en sí fenomenalizable, p. 419.

### Anexos

1. Informe de enseñanza de Cornelius Castoriadis en el <i>Annuaire 1987' de la EHESS</i>	425
2. Seminario-discusión del 14 de enero de 1987	427
3. Notas complementarias	437
Posfacio	465